



DOCTOR RICARDO ROA

CIRUGÍA PLÁSTICA, *con mirada internacional*

ASISTENTE Y EXPOSITOR HABITUAL EN CONGRESOS MUNDIALES, CARISMÁTICO CONFERENCISTA, ORGANIZADOR DE SEMINARIOS, ESTE PRESTIGIOSO MÉDICO CHILENO OPINA SOBRE EL PRESENTE Y FUTURO de su especialidad. Destaca el innegable aporte de la cirugía plástica, pero critica las sobreexpectativas, los shows mediáticos o que se la asocie a la felicidad completa...

POR: ANA MARÍA LÓPEZ / FOTOGRAFÍA: MATÍAS BONIZZONI

Antes de concertar la entrevista y con la calidez y buen humor que lo caracterizan, el doctor Ricardo Roa confidencia que su agenda está bien copada, "mañana, pasado... nunca tengo mucho tiempo, ¡pero vale la pena parar un momento para reflexionar acerca de los temas que preocupan a la especialidad. ¡Eso me encanta!".

Y realmente este cirujano plástico, jefe del Servicio de Cirugía Plástica y Quemados del Hospital del Trabajador de Santiago (HTS), representante para las Américas de la International Society for Burns Injuries y past president de la Sociedad Chilena de Quemaduras, sí que tiene un año 2012 repleto de compromisos profesionales.

En abril asistirá al 42º Congreso Argentino de Cirugía Plástica, donde se va homenajear a una serie de cirujanos plásticos latinoamericanos. Allí hablará de temas de cicatrización

de heridas de quemaduras y del uso de regeneradores dérmicos, en los que el Hospital del Trabajador es un referente mundial. Luego viajará a Estados Unidos para ser parte de la 44ª versión del encuentro anual de la American Burn Association (Asociación Americana de Quemaduras), en Seattle, Estados Unidos.

Durante agosto viajará a Bogotá, invitado por la Asociación Colombiana de Quemaduras, para ser uno de sus tres conferencistas internacionales. Y a fines del mismo mes, actuará como presidente del VIII Congreso Chileno de Quemaduras.

En octubre, volará a Edimburgo, sede del congreso de la International Society for Burn Injuries.

"Soy parte del comité organizador, como representante de América del Sur de la Sociedad Internacional de Quemaduras. Por lo tanto, pretendo incluir dentro de la programación científica, el mayor número de participantes de nuestro continente", nos cuenta y también que enseguida asistirá al Congreso Brasileño de Quemaduras. Pero eso no es todo.

En La Serena, la Sociedad de Cirujanos de Chile organizará el 85º congreso científico, uno

de los más antiguos de América Latina, en el cual será director del curso. Además, y con su equipo del HTS están organizando el XII Curso Internacional de Cirugía Plástica, que se va a realizar en octubre en el hospital, donde trabaja hace 25 años. El Dr. Roa destaca que "en estas y distintas actividades me acompañan médicos del Servicio, quienes son muy prestigiosos a nivel nacional e internacional en esta área. Por ello son habitualmente invitados a proyectos y eventos científicos en Chile y Latinoamérica".

Esto, sin contar su consulta privada, donde también cubre el área de la cirugía estética.

—Doctor, ¿de dónde nace el interés por participar en estas organizaciones, conferencias y seminarios?

—Finalmente, esto pasa a ser como aquello que en las empresas se llama responsabilidad social empresarial. El mío es un tema de responsabilidad social profesional, en la medida en que uno dirige un grupo profesional que hace bien las cosas, que es reconocido entre los pares como de excelencia, tiene la obligación de compartir esos conocimientos con el resto de la comunidad, con los otros hospitales o con

centros que están en falencia de conocimientos.

—¿Los grandes aportes que hacen estas organizaciones a la cirugía plástica?

—Somos responsables de entrenar a las nuevas generaciones, de acercarlos, de involucrar a la gente que está trabajando en centros más apartados. Tenemos la obligación de normar, de estandarizar ciertos procedimientos, de coordinarnos con las autoridades de salud, para perfeccionar las leyes de atención de salud, los procedimientos, para crear guías clínicas, protocolos de tratamientos que sean de costo efectivo y de utilidad para la población. Nos contactamos y relacionamos con universidades y centros de información para dar a conocer nuestra especialidad y ser la gente que participa con nosotros quienes hagan la docencia y entrenamiento a las nuevas generaciones. Y tenemos una responsabilidad de tipo gremial, en el sentido de acoger a la gente que tiene intereses comunes en nuestras especialidades afines.

—A propósito de su vasta experiencia internacional, ¿cuál es su opinión respecto a la calidad de la especialidad en Chile?

—En el ámbito de la cirugía plástica, Chile es un país bastante reconocido a nivel internacional. Históricamente ha tenido muy buenos cirujanos reparadores y si bien es cierto que ha habido un gran desarrollo de la cirugía estética en Brasil y Argentina, los cirujanos nacionales están actualmente bastante prestigiados y hay varios con trayectoria internacional destacada. Entre el 24 de febrero y 1 de marzo del año 2013 se va a realizar el Congreso Mundial de Cirugía Plástica en Santiago de Chile, lo que sin duda da cuenta de la respetabilidad de los profesionales chilenos tanto en Latinoamérica como el resto de mundo.

—El desarrollo de la cirugía plástica ha sido explosivo en las últimas décadas, pero ¿falta aún información más precisa a los pacientes por ejemplo en cuanto a la elección del médico, a minimizar riesgos, a crear sobreexpectativas?

—Hay un gran desarrollo, mucha gente tiene acceso a la cirugía plástica, que es bastante aspiracional también. Sin embargo muchas veces los pacientes o no cuentan con la información adecuada o se dejan llevar por publicaciones sin mucho aval científico. Y existen sobreexpectativas, en eso creo que hemos sido todos un poco culpables. Los cirujanos plásticos que no son muy claros al aterrizar estas expectativas, los medios al ofrecer frecuentemente estas soluciones aparentemente “rápidas”, “libres de riesgos” y con resultados casi siempre espectaculares. Y así tenemos estos programas

de TV que cambian la vida de las personas...

—¿Qué opina de este tipo de programas?

—Soy bastante crítico. Nos suelen crear problemas con pacientes que creen que como en la TV en treinta minutos las personas pasaron de “feas” a “bonitas”, a ellas les pasará lo mismo. Se produce una distorsión de la realidad. El “antes” es disminuido, sin maquillaje, sin ropa adecuada, en un ambiente triste y el pos operatorio es luminoso, entrando a un set con luces, maquillaje y aplausos. Y la vida real no es eso. Yo creo que existe un cambio, físico y psicológico, pero de ninguna manera una nueva vida, es una continuación de la vida anterior pero la persona no cambia su esencia, puede mejorar en un aspecto que esté disconforme, puede ganar en seguridad, desenvoltura y autoconfianza... pero que sea una nueva persona... no lo es.

—En esta mayor “democratización” de la cirugía plástica, cada vez con mayor número de pacientes ¿qué papel tienen el médico, los medios y la publicidad?

—Los medios deben informar. Sin duda que la comunicación bien emitida, bien diseñada, con seriedad, es un gran aporte para nosotros. Aún en la información sensacionalista, en relación con los fracasos de determinados procedimientos nos ayuda, en el sentido que pone en la mente de nuestros pacientes que esto no es un programa de TV. Esto es cirugía, un procedimiento quirúrgico que tiene riesgos y la posibilidad de que los resultados no sean enteramente satisfactorios. Esto es mejor que creer que la cirugía no duele, nadie tuvo un moretón y que a la media hora la paciente está maquillada, y es feliz para siempre.

—¿Los resguardos que debe tomar un paciente?

—Al momento de elegir al profesional, el paciente debe comprobar quién es el médico que va a operar y si cuenta con la certificación de Conacem (Corporación Nacional Autónoma de Certificación de Especialidades Médicas, www.conacem.cl). Las sociedades científicas también certifican a sus asociados como personas que han tenido entrenamiento y requisitos que las hacen merecedoras de pertenecer a ella, en este caso la Sociedad Chilena de Cirugía Plástica (www.cirplastica.cl). Saber que una cirugía requiere de un centro que cuente con todos los elementos de seguridad clínica, para que en caso de emergencia se sorteen las dificultades oportunamente. Debe involucrarse en la elección de los materiales, medicamentos y productos a utilizar durante la intervención. La

paciente siempre debe preguntar, punto clave en la relación médico-paciente, relación vital en el éxito de todo procedimiento.

—¿Y hacia dónde camina la cirugía plástica hoy?

—La cirugía plástica está cumpliendo un rol cada vez más importante en el desarrollo médico y social, tanto en el ámbito de la cirugía reparadora como de la cirugía estética. En cirugía reparadora, porque en este mundo —más veloz y tecnologizado— las posibilidades de sufrir accidentes y daño corporal son cada vez mayores. Y hoy las personas tienen menos tolerancia a las secuelas estéticas, por lo tanto esto nos plantea más desafíos. Aunque, las limitaciones de la cirugía plástica existen y siempre quedamos con la sensación de tener un resultado que pudiera ser mejorable, por eso muchas veces los pacientes uno los adquiere de por vida. Y en cirugía estética, existe una tendencia sostenida en el tiempo: el culto a la belleza y la juventud. Si le sumamos la mejoría de las condiciones sociales y económicas de la población, vemos que la gente que tiene un defecto o alguna alteración estética física que años atrás pudiera haberse considerado de menor relevancia, ahora quiere corregir ese defecto. Hay una democratización como usted dice de la cirugía estética, la que hoy es mucho más habitual y aspiracional también.

—¿Y en nuevas tecnologías?

—Las nuevas tecnologías han ido complementando muchos de nuestros tratamientos. Existe un gran desarrollo biotecnológico en cirugía reparadora y de curación de heridas, que nos proveen de mejores resultados. Y en el caso de cirugías reparadoras, resultados que en las últimas dos décadas se asemejan mucho más a la normalidad. En cirugía estética, las tendencias se inclinan a acortar los tiempos quirúrgicos a hacer cirugías menos invasivas, de resultados más rápidos. Aunque el boom de la ambulatoriedad está un poco en retirada, porque se ha llegado a establecer que muchos pacientes quirúrgicos tienen riesgos no menores y requieren cuidados pos operatorios adecuados, que no siempre hacen aconsejable que el paciente se opere y regrese a casa el mismo día. Así de claro.

—¿Hasta los procedimientos más sencillos requieren cuidados pos operatorios que toman su tiempo?

—Absolutamente, una cosa es la invasión menor de un procedimiento y otra la ambulatoriedad. La primera tiene que ver con la magnitud del daño y la segunda, con la intensidad de los cuidados pos operatorios. ●